

LAUNOLA Y LAUBERTO SE
ABURREN CON TANTO
ENCIERRO.

ASÍ QUE PARA MEJORARLES EL
ÁNIMO, MAMÁ Y LA ABUELITA
LES CUENTAN UNA HISTORIA
DE CUANDO MAMÁ ERA UNA
NIÑA.

¿RECUERDAS A LAS
AVESTRUCES ORIGINALES?
¡VOLVIERON EN FORMA DE
CUENTO!

RETRO ENCIERRO



Síguenos en nuestras redes sociales





OTROS CUENTOS DE LA COLECCIÓN:

- ❖ HIPERCONECTADOS
- ❖ AYUDEMOS EN CASA
- ❖ LAUBERTO EL BULLY
- ❖ LAS DOS CASAS
- ❖ LAUNOLA EN EL MEDIO

Creado por

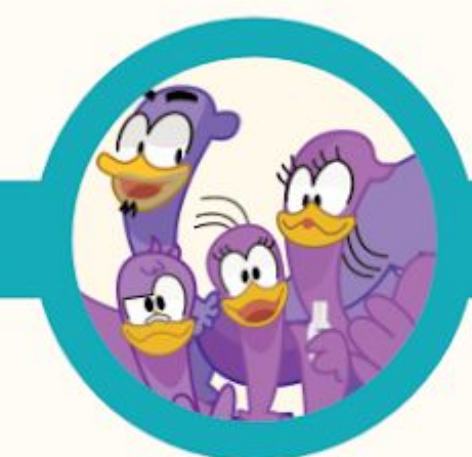


RETRO ENCIERRO

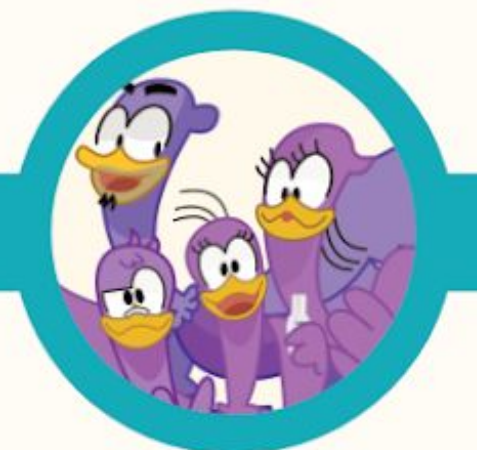


Todo comenzó en una de las tantas tardes lluviosas, la mamá había preparado sopaipillas para alegrar este día, pero al parecer, a Launola y a Lauberto no le apetecían.

¿Y esas caras largas? preguntó la mamá extrañada. “Se suponía que hoy iríamos a casa de Anita, pero pareciera que el clima arruinó todo, días y días sin poder salir por la lluvia, mamita” dijo Launola molesta, mientras se calentaba las patitas en la estufa de la abuela.



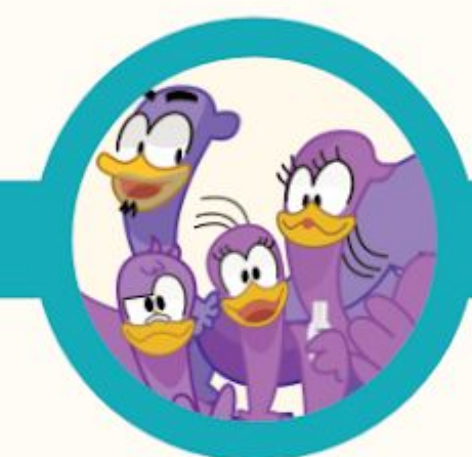
“Pero niños, hay muchas formas de divertirse en casa, y la visita a tu amiga puede tomar una pausa”, comentó la mamá, “aprovechen que podemos jugar entre todos: juegos de mesa, ver una película o cocinar alguna receta”. “Pero mamá” insistió Lauberto, “queremos salir a entretenernos un rato, en la casa hemos dado más vueltas que un gato”, “Además”, interrumpió Launola, “ya hemos pasado mucho tiempo encerrados, realmente ya estamos cansados”.



“ ¡Qué van a saber ustedes lo que es estar encerrados y aburridos!” rió la abuela sentada en su silla de lino, “Acérquense para que escuchen una historia” “ ¡Siiii, una nueva historia!” gritaron entusiasmados los hermanos, mientras se sentaban en el sillón para no estar alejados.



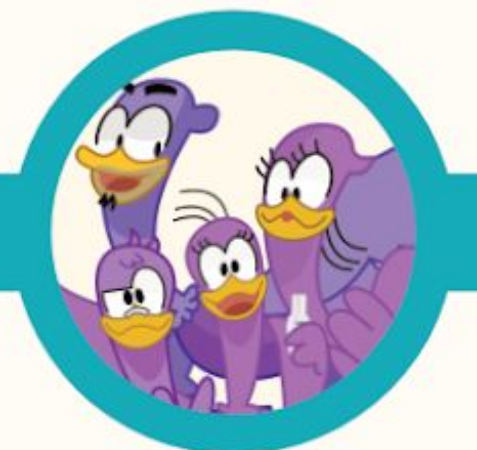
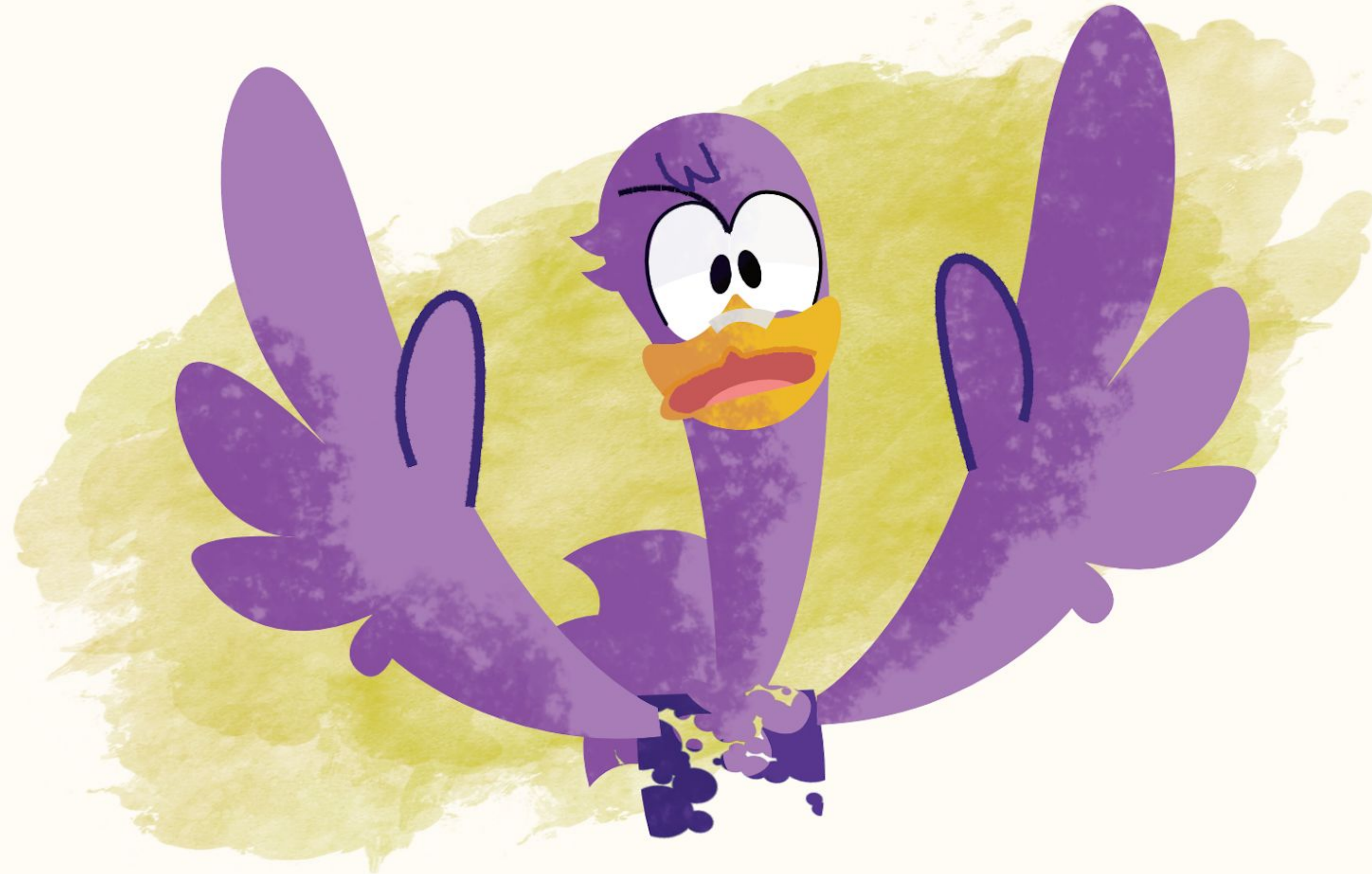
“ ¡Se armó el panorama!, iré a buscar las sopaipillas y limonada para acompañar la trama” dijo la mamá entusiasmada mientras iba a la cocina. Al escuchar que se contaría una nueva historia, papá no quiso perdérsela y corrió al living con euforia, luego mamá se reintegró a la historia, con unas sopaipillas bien olorosas.





“Espero que no me andes interrumpiendo querido yerno” advirtió la abuela antes de comenzar su relato. “No se preocupe suegrita, cuente la historia

tranquila” dijo el papá. “Su mamá era una niña cuando sucedió esta historia, y en ese entonces no tenía nada que la entretuviera, como ustedes ahora.” empezó la abuelita. “Yo estaba cocinando, cuando su mamá Launolita llegó corriendo del colegio-, “Tssss, ¡y a mi no me dejai irme y volver solo!” interrumpió Lauberto con enojo.



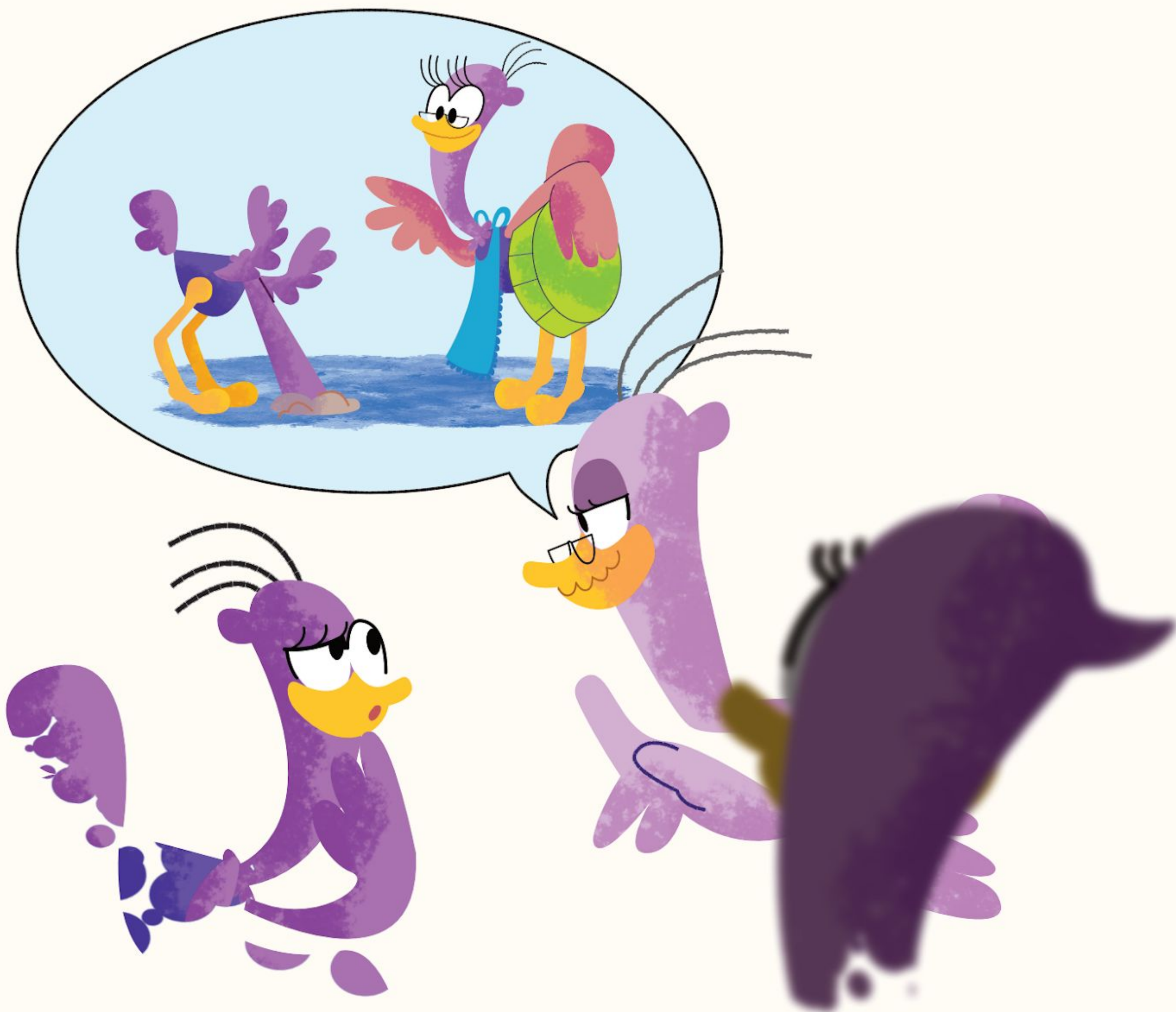


“Esh que en mish tiemposh viviamosh al lado de la escuela” bromeó papá imitando a la abuela, quien riéndose continuó: “Ay, papá, tan chistoso ¿no te aguantas ni cinco minutos? Y bueno... Su madre llegó rascándose la cabeza, la cola y hasta los ojos, y me dice “mamá, iparece que todos en el curso estamos con piojos!”



“Ufff, ¡cómo olvidarlo!”, agregó la mamá mientras se servía otro vaso, “nos contagiamos los piojos juntando las cabezas por jugar al teléfono roto.” La abuela rió al recordar la anécdota y agregó ¡Y pa’ que les cuento, fue todo un alboroto! Intenté de todo, vinagre, eucalipto, y hasta un poco de lodo”. Lauberto vuelve a interrumpirla, “Yaaa, ¿no le estarán poniendo mucho?. A lo que la abuela, muy convencida bromeó “Ay, Lauberto, ¡pero si hasta llevamos a los piojos al teatro, a ver si se dormían un rato!”.

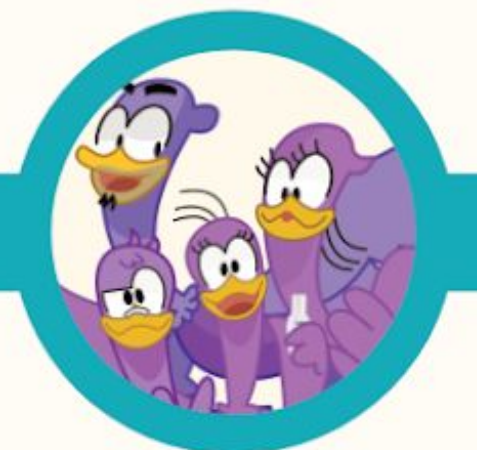




“ ¿Y esto qué tiene que ver con el encierro y el aburrimiento?”, preguntó Launola con cierto desconcierto, “ ¡No te me adelantes con el cuento!” exclamó la abuela, “Pasamos encerradas semanas y semanas tratando de deshacernos de los piojos”, “ ¡ay, mamá si fueron días!” interrumpió la mamá mientras comía. Launola volvió a preguntar “ ¿Encerrada por días? ¿Y cómo lo hacías?



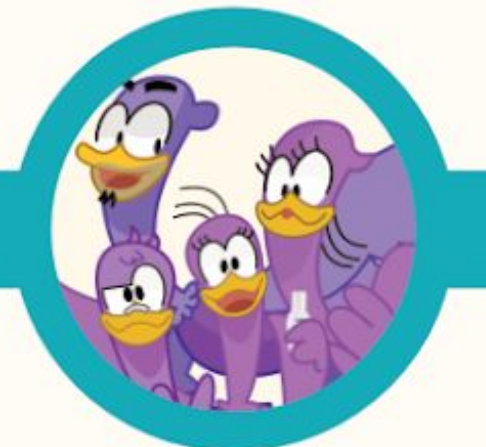
“ ¿Tenías un smartphone de madera?”, dijo logrando que mamá riera. “Jajaja nooo, Launola, pero al igual que ustedes, que escuchan música por internet y tienen juegos virtuales, nosotros podíamos bailar con la radio, ¡o inventar juegos geniales! Y te aseguro que no necesitas un celular para divertirte, es cosa de usar un poco de imaginación y de astucia para lucirte” agregó convencida Mamá.

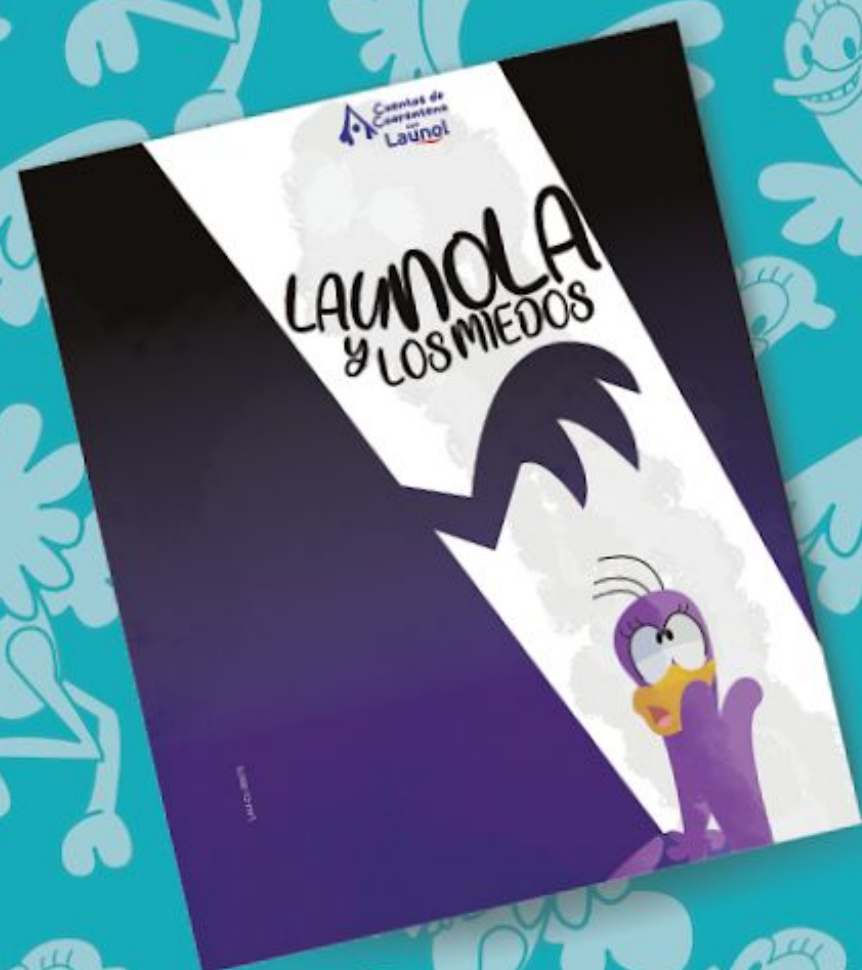
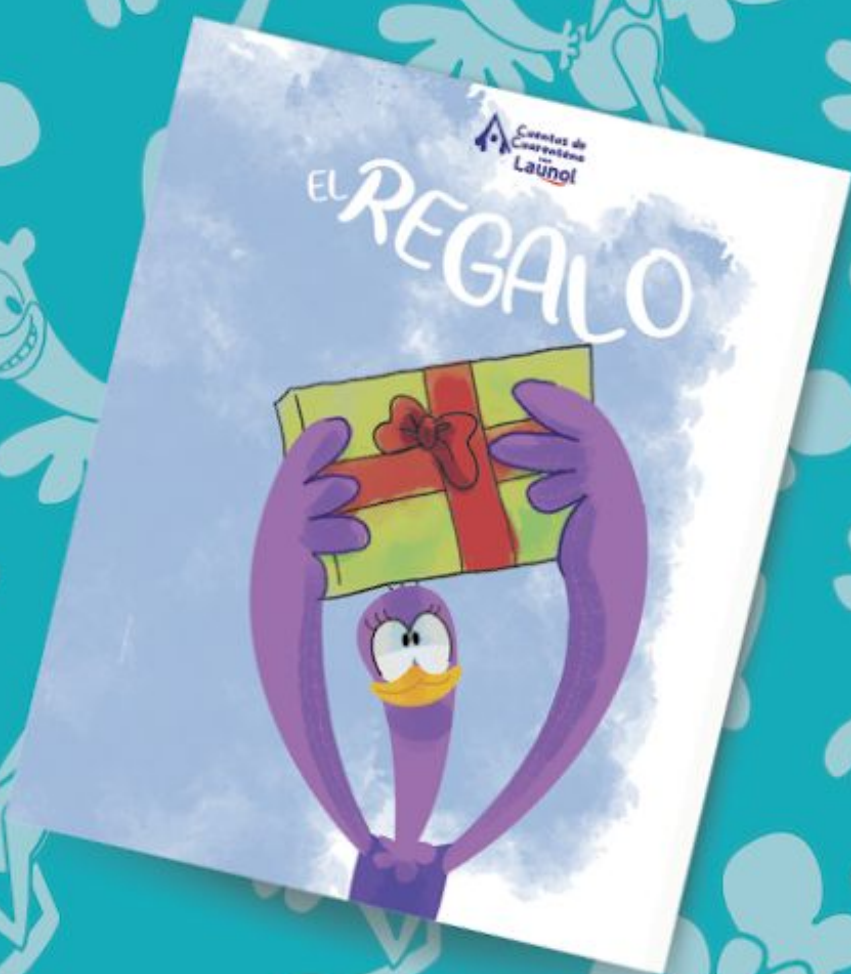


“Oye mamá, ¿Y cómo se acabó tu encierro por los piojos?” preguntó Lauberto muy ansioso. “Menos mal teníamos una vecina muy amorosa, nos recomendó una loción mata piojos milagrosa”. En ese momento, Launola y Lauberto se dieron cuenta de que tenían que estar agradecidos, ya que en comparación, con todas las cosas que tienen, el encierro de ellos no era tan aburrido. “Aaaah pero parece que no era tan entrete sin tele” bromeó Lauberto.



“Ay mijito, ¡la tele solo le pone el cerebro frito! En esos tiempos, teníamos el don de inventar cualquier juego para entretenernos, solo necesitábamos imaginación y alguno que otro cuaderno”. Afirmó la abuela. “Oye, ¿y si les enseñamos a estos niños cómo se divertían los lolos en esa época?” Preguntó entusiasmado el papá mientras sonreía de oreja a oreja. “¡No perdemos nada con intentarlo!” pensaron los hermanos. Así que todos rieron y se entusiasmaron, y al pasar la tarde, todos jugaron.

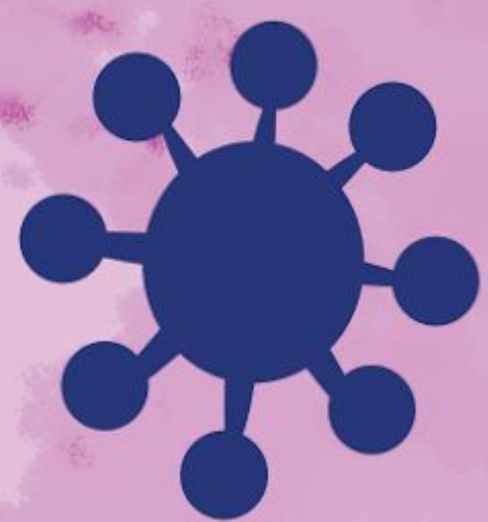




Cuentos de
Cuarentena
con
Launol

COLECCIÓN CUENTOS DE CUARENTENA:

- ▶ EL REGALO
- ▶ TIKI TIKI TI
- ▶ LAUNOLA Y LOS MIEDOS
- ▶ PIO EL PIOJITO
- ▶ PEGAJOSA NAVIDAD



Cuentos de Pandemia con Launol



Síguenos en nuestras redes sociales



Launol Chile



@launol_chile



Launol Chile